



BANCO DE MÉXICO®

Resumen Ejecutivo del Informe Trimestral

Julio - Septiembre 2022

Publicada-Usa General

Información que ha sido publicada por el Banco de México

Resumen*

El entorno bajo el cual el Banco de México ha conducido la política monetaria continúa siendo complejo e incierto. En el ámbito global, la inflación continuó elevada y un amplio número de bancos centrales siguió incrementando sus tasas de referencia. Por consiguiente, las condiciones financieras internacionales se han apretado. En particular, las tasas de interés han tendido a aumentar a nivel global, exhibiendo volatilidad, mientras que el dólar estadounidense ha seguido fortaleciéndose. En este contexto, las perspectivas para la actividad económica global se han deteriorado. En México, el panorama inflacionario continúa representando un reto importante para el Banco Central. La inflación general anual y su componente subyacente han seguido resintiendo los efectos de los choques de la pandemia y del conflicto bélico en Ucrania. Ante choques inflacionarios de una magnitud mayor a la anticipada y la perspectiva de que sus efectos tomen más tiempo en desvanecerse, la postura monetaria de este Instituto Central se ha venido ajustando, buscando promover un ajuste ordenado de los mercados financieros nacionales, así como mantener el anclaje de las expectativas de inflación de mayor plazo. Considerando la contundencia de las medidas adoptadas en el periodo que se reporta, la postura monetaria se ubicó en terreno restrictivo.

En cuanto al entorno externo, la actividad económica mundial exhibió heterogeneidad entre países. Para el tercer trimestre del año se anticipa una recuperación moderada respecto al trimestre previo, reflejando principalmente la reapertura de la actividad económica en China y el repunte en el crecimiento de Estados Unidos, después de dos trimestres de contracción. No obstante, otras economías habrían mostrado una moderación en su ritmo de actividad. Además, indicadores prospectivos apuntan a un deterioro hacia delante. Esto último ante los efectos

del apretamiento de las condiciones de financiamiento globales y de la invasión de Rusia a Ucrania. Así, si bien las perspectivas de crecimiento para la economía mundial para 2022 se mantuvieron sin cambio, para 2023 se siguieron revisando a la baja, anticipándose una desaceleración mayor a la proyectada hace unos meses.

La inflación mundial se mantuvo elevada tanto en economías avanzadas como emergentes, ubicándose en algunas economías en niveles máximos en décadas, y en la mayoría de ellas, por encima de los objetivos de sus respectivos bancos centrales. En algunas economías las presiones derivadas de los energéticos sobre la inflación general se han moderado. Sin embargo, la inflación subyacente continuó aumentando en la mayoría de los casos, reflejando un incremento en los precios de un amplio número de rubros.

En este contexto, la mayoría de los bancos centrales siguió incrementando su tasa de referencia. Si bien las alzas han sido de magnitud significativa, algunos bancos centrales ya han moderado dicha magnitud. No obstante, estos últimos han indicado que es probable que todavía se requieran alzas adicionales hacia delante y que se mantienen firmes en su compromiso de alcanzar su objetivo de inflación. En los mercados financieros, las tasas de interés exhibieron una tendencia al alza, aunque con volatilidad, las condiciones financieras presentaron un apretamiento y continuó el fortalecimiento del dólar.

En México, en el tercer trimestre de 2022 la actividad económica siguió recuperándose. Así, ya se ubicó en niveles similares a los del cuarto trimestre de 2019, previo a la emergencia sanitaria. El buen desempeño en el trimestre fue reflejo de la continua reactivación de los servicios y de la tendencia al alza que mantienen las manufacturas. Hacia delante, se anticipa que la economía mexicana continúe

* Nota: En la versión electrónica de este documento se puede obtener la información que permite generar todas las gráficas y tablas que contiene dando clic sobre ellas, con excepción de aquella que no es producida ni elaborada por el Banco de México.

enfrentando un entorno de mayor debilidad económica y elevada incertidumbre a nivel global.

En el entorno internacional sumamente complejo e incierto, los mercados financieros nacionales mantuvieron, en general, un funcionamiento ordenado. En particular, el tipo de cambio conservó un comportamiento más resiliente con respecto a lo exhibido por monedas de otras economías emergentes. Ello a pesar de la fortaleza del dólar estadounidense. En cuanto a las tasas de interés, las de corto plazo aumentaron ante las alzas en la tasa de referencia por parte del Banco de México. Por su parte, las de mediano y largo plazos se incrementaron en menor medida, exhibiendo cierta volatilidad.

Durante 2022 se ha observado una apreciación generalizada del dólar ante un gran número de divisas. Sin embargo, también se ha observado un comportamiento heterogéneo en el tipo de cambio de diferentes países, entre los que destaca el peso mexicano que ha mostrado resiliencia ante este episodio de apreciación del dólar. El Recuadro *Evolución Reciente de los Tipos de Cambio en Economías Emergentes ante la Normalización de la Política Monetaria Global* hace una revisión de los factores que pudieran estar contribuyendo a explicar las diferencias en los comportamientos de divisas. Se muestra que tanto los diferenciales de tasas de interés como la solidez relativa del marco macroeconómico han sido factores importantes para explicar el desempeño relativo de las diferentes monedas frente al dólar.

En el trimestre que se reporta, la inflación en México continuó afectada, principalmente, por los efectos acumulados de los choques de la pandemia de COVID-19 y los del conflicto bélico entre Rusia y Ucrania. Estos efectos han resultado ser más profundos y duraderos de lo anticipado. Además, han afectado de manera generalizada los precios de los bienes y servicios que componen la canasta del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). De esta manera, la inflación general anual se incrementó de 7.77 a 8.52% entre el segundo y el tercer trimestre de 2022, ubicándose en 8.14% en la primera quincena

de noviembre. La inflación subyacente anual extendió la trayectoria al alza que ha registrado desde diciembre de 2020, aumentando de 7.33 a 7.99% entre el segundo y el tercer trimestre de 2022, situándose en 8.66% en la primera quincena de noviembre. Este comportamiento estuvo influido por el aumento que continuó exhibiendo la inflación anual de las mercancías alimenticias, si bien la de las no alimenticias y la de servicios también aumentaron. A su vez, la inflación no subyacente anual pasó de 9.10 a 10.08% entre los trimestres referidos, situándose en 6.62% en la primera quincena de noviembre.

En este entorno complejo e incierto para la inflación, durante el periodo que se reporta, el Banco de México implementó acciones de política monetaria contundentes y proporcionó una orientación futura sobre sus decisiones subsecuentes. En particular, en las reuniones de agosto, septiembre y noviembre de 2022, la Junta de Gobierno del Instituto Central decidió aumentar el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día en 75 puntos base en cada una de las reuniones, para ubicarla actualmente en un nivel de 10.00%. En dichas reuniones la Junta de Gobierno evaluó la magnitud y diversidad de los choques que han afectado a la inflación y sus determinantes, así como la evolución de las expectativas de mediano y largo plazos y el proceso de formación de precios. Consideró también los mayores retos para la conducción de la política monetaria ante el apretamiento de las condiciones financieras globales, el entorno de acentuada incertidumbre, las presiones inflacionarias acumuladas de la pandemia y del conflicto geopolítico, y la posibilidad de mayores afectaciones a la inflación. En la decisión de noviembre también indicó haber valorado la postura monetaria que ya se ha alcanzado en este ciclo alcista.

La Junta de Gobierno vigilará estrechamente las presiones inflacionarias, así como todos los factores que inciden en la trayectoria prevista para la inflación y en sus expectativas. Ello, con el objetivo de determinar una tasa de referencia congruente en todo momento, tanto con la convergencia ordenada

y sostenida de la inflación general a la meta de 3% en el plazo en el que opera la política monetaria como con un ajuste adecuado de la economía y de los mercados financieros. La Junta de Gobierno valorará la magnitud de los ajustes al alza en la tasa de referencia de sus próximas reuniones de acuerdo con las circunstancias prevalecientes.

En el Recuadro *Transmisión de Choques Macroeconómicos de Estados Unidos a México y Respuesta de Política Monetaria* se ilustra, mediante un modelo de vectores autorregresivos, que el co-movimiento entre las tasas de referencia de estos dos países es congruente con choques que afectan a la demanda agregada de los Estados Unidos y, por lo tanto, a la inflación en ambos países. En contraste, ante un choque de política monetaria en Estados Unidos, el co-movimiento entre las tasas de referencia entre México y su vecino país del norte es mucho menos claro. Ello, porque la actividad económica y la inflación en nuestro país se ven menos afectadas por este tipo de choques en comparación con los de demanda agregada.

En cuanto al escenario macroeconómico previsto por el Banco de México, destaca:

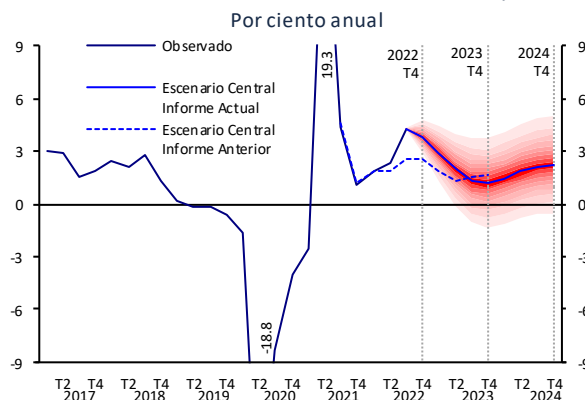
Crecimiento de la economía nacional: Para 2022, se anticipa un crecimiento del PIB de entre 2.8 y 3.2%, con una estimación central de 3.0%. Para 2023, la expectativa de crecimiento se ubica entre 1.0 y 2.6%, con una estimación central de 1.8%. Finalmente, para 2024 se prevé un crecimiento de la economía de entre 1.1 y 3.1%, con una estimación central de 2.1% (Gráfica 1). Las previsiones puntuales de 2022 y 2023 se comparan con las del Informe anterior de 2.2 y 1.6%, respectivamente.¹

La revisión para 2022 responde, principalmente, al dinamismo que ha venido mostrando la economía nacional a lo largo del año y que se manifestó en un crecimiento en el tercer trimestre mayor al

anticipado. El mayor nivel de actividad económica ahora previsto para el segundo semestre de 2022 deriva, a su vez, en una mayor base para el crecimiento de 2023. Sin embargo, para 2023 ahora se anticipa que México enfrente una menor demanda externa, lo que contrarresta parcialmente el efecto aritmético al alza derivado de la mayor base de crecimiento. En efecto, el complejo panorama externo que prevalece ha continuado deteriorando las previsiones de crecimiento global en 2023, incluyendo el de Estados Unidos y de su actividad industrial. Se espera que ello repercuta en un menor dinamismo del crecimiento económico en México durante 2023. Finalmente, la expectativa para 2024 supone una recuperación de la demanda externa, en línea con el mejor desempeño esperado para la economía global en ese año, y el continuo crecimiento de la interna.

Con respecto a la posición cíclica de la economía, se prevé que las condiciones de holgura continúen reduciéndose a lo largo del horizonte de pronóstico, en congruencia con el comportamiento esperado para la actividad económica (Gráfica 2).

Gráfica 1
Gráfica de Abanico: Crecimiento del Producto, a.e.



a.e./Cifras desestacionalizadas.

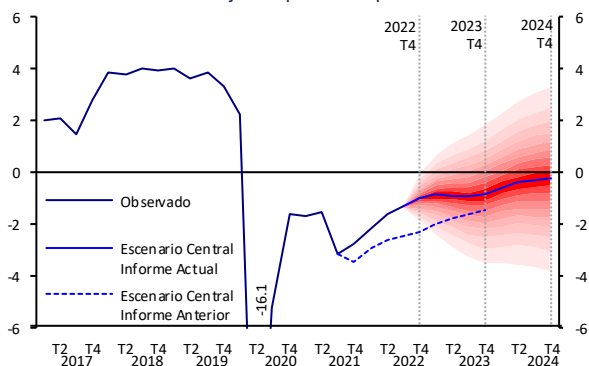
Nota: En el Escenario Central del Informe Actual, el pronóstico inicia en 2022 T4. En el Escenario Central del Informe Anterior, el pronóstico iniciaba en 2022 T3.

Fuente: INEGI y Banco de México.

¹ Los intervalos se comparan con los reportados en el Informe previo de 1.7 y 2.7% para 2022 y de 0.8 y 2.4% para 2023.

Gráfica 2

Gráfica de Abanico: Estimación de la Brecha del Producto, a.e
Porcentaje del producto potencial



a.e./Cifras desestacionalizadas.

Nota: En el Escenario Central del Informe Actual, el pronóstico inicia en 2022 T4. En el Escenario Central del Informe Anterior, el pronóstico iniciaba en 2022 T3.

Fuente: Banco de México.

Empleo: Con base en las previsiones para la actividad económica y la información más reciente sobre el número de puestos de trabajo afiliados al IMSS, para 2022 se anticipa un crecimiento de entre 740 y 840 mil puestos de trabajo. Para 2023, se espera una variación de entre 450 y 650 mil puestos de trabajo.² Para 2024, se proyecta una variación de entre 600 y 800 mil puestos de trabajo.

El Recuadro *Diferencias Sectoriales en la Evolución de los Salarios Nominales de los Trabajadores Afiliados al IMSS* ilustra que las mayores variaciones porcentuales anuales recientes del salario base de cotización (SBC) medio responden a aumentos salariales generalizados entre sectores, si bien con mayores contribuciones de algunos sectores particulares. También se muestra que las tasas de crecimiento del SBC promedio han sido similares para hombres y mujeres, aunque con algunas diferencias en términos de las contribuciones sectoriales que reflejan las diferencias en la composición del empleo entre los dos grupos.

Cuenta Corriente: Para 2022 se anticipa un saldo en la balanza comercial de entre -33.5 y -29.5 miles de millones de dólares (-2.4 y -2.1% del PIB) y un saldo en la cuenta corriente de entre -21.9 y -13.9 miles de millones de dólares (-1.5 y -1.0% del PIB). Para 2023, se prevé un saldo en la balanza comercial de entre -21.9 y -15.9 miles de millones de dólares (-1.4 y -1.0% del PIB) y un saldo en la cuenta corriente de entre -10.8 y -0.8 miles de millones de dólares (-0.7 y -0.1% del PIB). Para 2024, se espera un saldo en la balanza comercial de entre -26.9 y -18.9 miles de millones de dólares (-1.7 y -1.2% del PIB) y un saldo en la cuenta corriente de entre -15.8 y -3.8 miles de millones de dólares (-1.0 y -0.2% del PIB).³

El Recuadro *Análisis de la Relación de Largo Plazo entre las Exportaciones y las Importaciones de Bienes de Uso Intermedio No Petroleros de México* muestra evidencia estadística de una relación de largo plazo estable que implica un estrecho co-movimiento entre estas variables. Esta relación sugiere que, en caso de presentarse una menor demanda externa, la balanza comercial no petrolera de México mostraría movimientos acotados.

Riesgos para el crecimiento: Dado el complejo entorno por el que atraviesa la economía global, se considera que el balance de riesgos para las previsiones de actividad económica se mantiene sesgado a la baja. Entre los riesgos a la baja en el horizonte de pronóstico sobresalen:

- i. Que se observe una menor demanda externa en detrimento de la actividad económica en México, particularmente en caso de una recesión profunda y duradera en Estados Unidos.
- ii. Que se prolonguen o se intensifiquen las afectaciones al comercio y los problemas de cuellos de botella en las cadenas de suministro a nivel global que han generado

² Estas previsiones se comparan con las del Informe anterior de entre 640 y 800 mil puestos de trabajo para 2022 y de entre 420 y 620 mil puestos de trabajo para 2023.

³ Las cifras para 2022 se comparan con las del Informe previo de un saldo en la balanza comercial de entre -26.1 y -20.1 miles de millones de dólares (-1.8 y -1.4% del PIB) y un saldo en la cuenta corriente de entre

-19.0 y -9.0 miles de millones de dólares (-1.3 y -0.6% del PIB). Las cifras para 2023 se comparan con las del Informe anterior de un saldo en la balanza comercial de entre -18.4 y -10.4 miles de millones de dólares (-1.2 y -0.7% del PIB) y un saldo en la cuenta corriente de entre -12.1 y -0.1 miles de millones de dólares (-0.8 y 0.0% del PIB).

escasez de insumos para algunos sectores en México. Del mismo modo, que dichas afectaciones conduzcan a mayores costos de insumos y de producción en diversos sectores de la economía.

- iii. Que se presenten condiciones financieras más astringentes a lo esperado y/o episodios de volatilidad en los mercados financieros internacionales que afecten los flujos de financiamiento para las economías emergentes.
- iv. Que se observen interrupciones en los mercados de energéticos, particularmente en Europa. Ello podría derivar en una menor demanda externa en México ante una menor actividad productiva en ciertas regiones o en interrupciones en algunas cadenas de suministro.
- v. Que la recuperación del gasto en inversión en nuestro país sea menor a lo esperado o insuficiente para apoyar el proceso de reactivación de la economía y el crecimiento de largo plazo. En este sentido, que las controversias asociadas al T-MEC contribuyan a incrementar la incertidumbre, en detrimento de la inversión.
- vi. Que se presenten nuevas olas de la pandemia de COVID-19 que afecten adversamente las condiciones de oferta y de demanda de la economía.
- vii. Que fenómenos meteorológicos tales como temperaturas extremas o ciclones impacten adversamente la actividad económica nacional.

Entre los riesgos al alza para el crecimiento en el horizonte de pronóstico destacan:

- i. Que, en el marco del T-MEC, México sea un destino atractivo para la inversión ante una reconfiguración global en los procesos productivos, con beneficios para su actividad económica y productividad.
- ii. Que las condiciones financieras globales sean más conducentes al crecimiento económico que lo esperado.

- iii. Que la adaptación de la economía a las condiciones impuestas por la pandemia impulse una recuperación más vigorosa, particularmente en aquellos sectores cuya reactivación ha sido más rezagada.

Inflación: La inflación en nuestro país continúa enfrentando un entorno complejo. Los efectos de los choques derivados de la pandemia y del conflicto bélico entre Rusia y Ucrania han resultado más profundos y duraderos de lo esperado y siguen ejerciendo presión sobre los costos de producción, en un contexto de una demanda aún elevada a nivel mundial. En este complicado contexto y ante choques inflacionarios de una magnitud mayor a la anticipada y la perspectiva de que sus efectos tomen más tiempo en desvanecerse, el Banco de México ajustó de manera notoria sus pronósticos de inflación en el Anuncio de Política Monetaria del 29 de septiembre. Posteriormente, estas previsiones se revisaron ligeramente en el Anuncio del 10 noviembre, siendo estas últimas las que se mantienen vigentes en el Informe actual.

De este modo, respecto al pronóstico dado a conocer en el Informe del segundo trimestre, en el Informe actual se revisa al alza la trayectoria para la inflación general en todo el horizonte de pronóstico. Esta revisión deriva de las mayores presiones esperadas sobre la inflación subyacente, toda vez que aquellas sobre la no subyacente se redujeron ante incrementos más moderados a los previstos anteriormente en los precios de los energéticos. En particular, el ajuste al alza en la trayectoria de la inflación subyacente refleja choques más profundos y duraderos en los precios de las mercancías, principalmente en los de las alimenticias, así como en los de los servicios.

De esta forma, se espera que la inflación general anual descienda desde el cuarto trimestre de 2022, y que presente disminuciones más notorias a lo largo de 2023. Mientras que en el Informe anterior se anticipaba que la inflación alcanzaría niveles cercanos a 3% en el primer trimestre de 2024, en los pronósticos más recientes la convergencia de la

inflación al objetivo se prevé en el tercer trimestre de ese año (Gráfica 3). Por su parte, se anticipa que la inflación subyacente comience a descender desde el primer trimestre de 2023, para situarse en 3% en el tercer trimestre de 2024 (Cuadro 1 y Gráfica 4). Estas trayectorias decrecientes reflejan las acciones de política monetaria que el Banco de México ha venido instrumentando. Asimismo, consideran la previsión de que los efectos de los choques de la pandemia y del conflicto bélico sobre la inflación se vayan desvaneciendo gradualmente, de tal manera que continúe resolviéndose el desbalance entre oferta y demanda que ha venido dando soporte a los elevados niveles de inflación que se han observado.

El Recuadro *Efecto Asimétrico de Cambios en los Precios Internacionales de las Materias Primas Alimenticias sobre los Precios al Consumidor en México* muestra que el traspaso de cambios en las referencias internacionales de las materias primas alimenticias a los precios al consumidor en México ocurre con rezago y es de mayor magnitud cuando se trata de aumentos en comparación con disminuciones en dichas referencias. Con un ejercicio simple de simulación, se ilustra que tomará tiempo para que las disminuciones en los precios internacionales de las materias primas se reflejen en los precios al consumidor.

Las tasas de variación anual y de variación trimestral desestacionalizada anualizada para el horizonte de pronóstico se presentan en el Cuadro 1 y en la Gráfica 5. Se observa que las tasas trimestrales ajustadas por estacionalidad y anualizadas del índice general descenderían en los siguientes trimestres, registrando en 2023 niveles menores a los de 2022 y situándose alrededor de 3% a inicios de 2024. En el caso de la inflación subyacente, sus tasas trimestrales desestacionalizadas anualizadas también descenderían en los siguientes trimestres, ubicándose alrededor de 3% desde el cuarto trimestre de 2023. Debido a que las tasas anuales se ven influidas durante 12 meses por los choques de corto plazo que afectaron a la inflación, su reducción es más lenta que las ajustadas por estacionalidad. Por

ello, las variaciones anuales se sitúan por encima de las desestacionalizadas en la etapa en la que se asimilan los choques a la inflación, durante la mayor parte del horizonte de pronóstico, tanto para la inflación general como para la subyacente.

En un entorno de elevada incertidumbre como el actual, no puede descartarse la posibilidad de que los efectos de los choques sobre la inflación continúen por un periodo mayor al esperado, de que se agudicen o de que se presenten choques adicionales que la presionen al alza. Por lo tanto, aún persiste la posibilidad de que se observen no linealidades posiblemente asociadas a los elevados niveles que presenta la inflación. Ello implicaría un escenario aún más adverso para la inflación que el pronosticado.

No obstante, se han comenzado a observar algunos signos que podrían sugerir cierta mejoría en el funcionamiento de las cadenas de producción y distribución. Además, los precios de algunas materias primas han mostrado cierta reducción, si bien con volatilidad y permaneciendo aún en niveles elevados. Por otro lado, aunque la demanda global se mantiene elevada, los estímulos económicos otorgados en economías avanzadas ya han comenzado a ser retirados. De este modo, aunque se percibe cierta mitigación en los riesgos para la inflación respecto a la evaluación del Informe anterior, se considera que el balance de riesgos respecto a la trayectoria prevista para la inflación en el horizonte de pronóstico sigue sesgado al alza.

Entre los principales riesgos a los que está sujeta la inflación destacan:

Al alza:

- i. Persistencia de la inflación subyacente en niveles elevados.
- ii. Presiones inflacionarias externas asociadas con la evolución de la pandemia.
- iii. Si bien las referencias internacionales de algunos alimentos y energéticos han presentado ciertas disminuciones recientemente, se podrían generar nuevas

- presiones al alza sobre estos precios derivadas del conflicto geopolítico.
- iv. Episodios de depreciación cambiaria, posiblemente ante eventos de volatilidad en los mercados financieros internacionales.
- v. Presiones por mayores costos asociados a las condiciones de contratación o salarios, que pudieran traspasarse a los precios al consumidor.
- A la baja:
- i. Que una desaceleración mayor a la anticipada de la actividad económica mundial pudiera implicar menores niveles de inflación a nivel global que disminuyan las presiones sobre la inflación en nuestro país.
- ii. Que una disminución en la intensidad del conflicto bélico entre Rusia y Ucrania implique menores presiones sobre la inflación.
- iii. Que el control de la pandemia resulte en que las cadenas de producción y distribución retomen un funcionamiento eficiente que permita liberar mayores presiones sobre los precios.
- iv. Que el traspaso de las presiones de costos y de las condiciones de contratación laboral a los precios esté acotado.
- v. Que las medidas implementadas por el Gobierno Federal para mitigar los incrementos de precios de ciertos bienes y servicios tengan un efecto mayor al anticipado.

Cuadro 1
Pronósticos de la Inflación General y Subyacente
 Variación anual en por ciento de los índices promedio trimestrales

	2022			2023			2024			
	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III
INPC										
Informe Actual = Comunicado Noviembre 2022 ^{1/}	7.8	8.5	8.3	7.6	5.8	4.7	4.1	3.8	3.4	3.1
Informe Anterior = Comunicado Agosto 2022 ^{2/}	7.8	8.5	8.1	7.1	5.0	3.7	3.2	3.1	3.1	
Subyacente										
Informe Actual = Comunicado Noviembre 2022 ^{1/}	7.3	8.0	8.3	7.5	6.4	5.2	4.1	3.6	3.2	3.0
Informe Anterior = Comunicado Agosto 2022 ^{2/}	7.3	7.9	7.6	6.5	5.1	3.8	3.2	3.1	3.0	
Memorándum										
Variación trimestral desestacionalizada anualizada en por ciento^{3/}										
Informe Actual = Comunicado Noviembre 2022^{1/}										
INPC	10.6	8.7	6.6	4.6	3.4	4.1	4.1	3.3	2.2	2.9
Subyacente	8.7	8.5	7.8	5.1	4.2	3.7	3.2	3.2	2.9	2.6

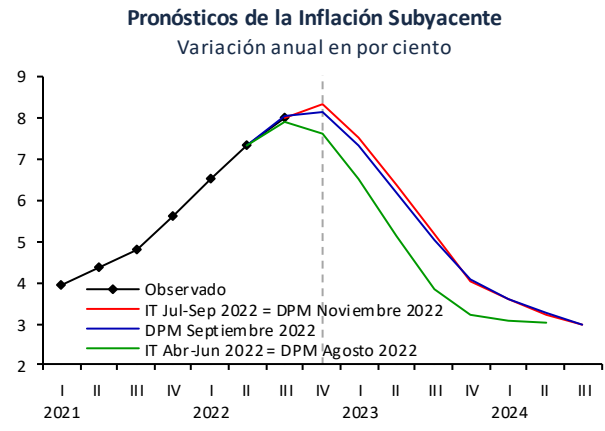
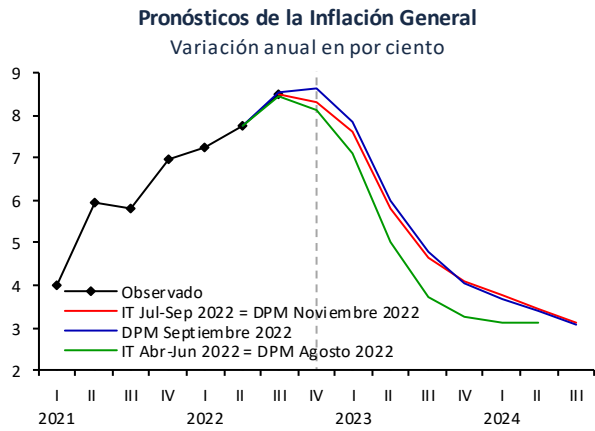
1/ Pronóstico a partir de noviembre de 2022. Corresponde al pronóstico publicado en el Anuncio de Política Monetaria del 10 de noviembre de 2022.

2/ Pronóstico a partir de agosto de 2022. Corresponde al pronóstico publicado en el Anuncio de Política Monetaria del 11 de agosto de 2022.

3/ [Ver Nota Metodológica](#) sobre el proceso de ajuste estacional.

Fuente: INEGI para datos observados de la variación anual y Banco de México para cifras desestacionalizadas y pronósticos.

Gráfica 3

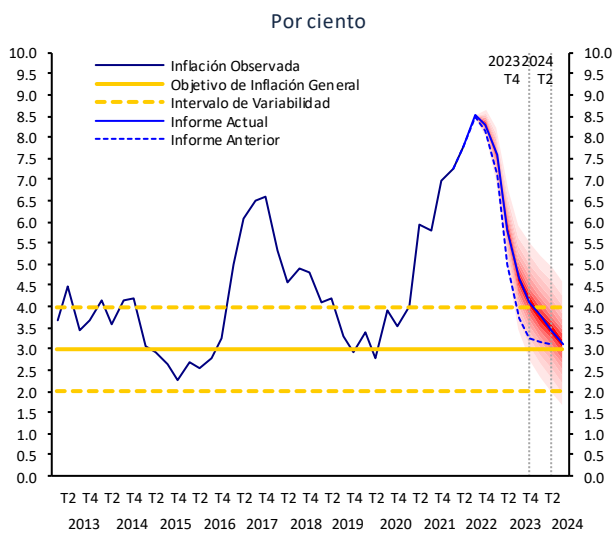


Nota: Las siglas IT se refieren al Informe Trimestral y las siglas DPM a la Decisión Política Monetaria. La línea vertical corresponde al cuarto trimestre de 2022.

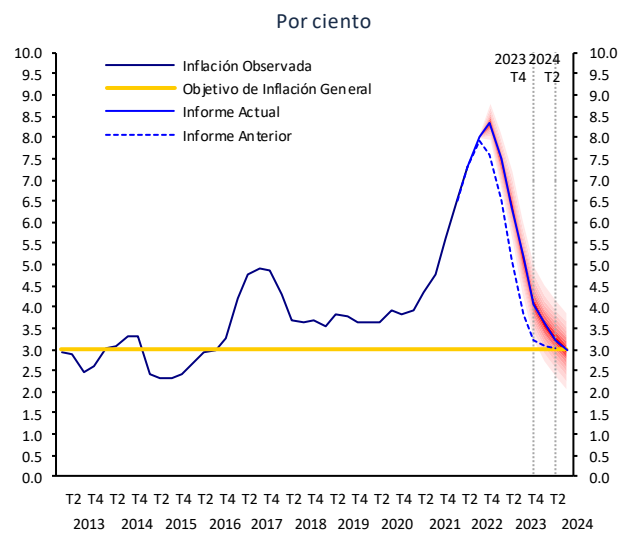
Fuente: Banco de México e INEGI.

Gráfica 4

a) Gráfica de Abanico: Inflación General Anual^{1/}



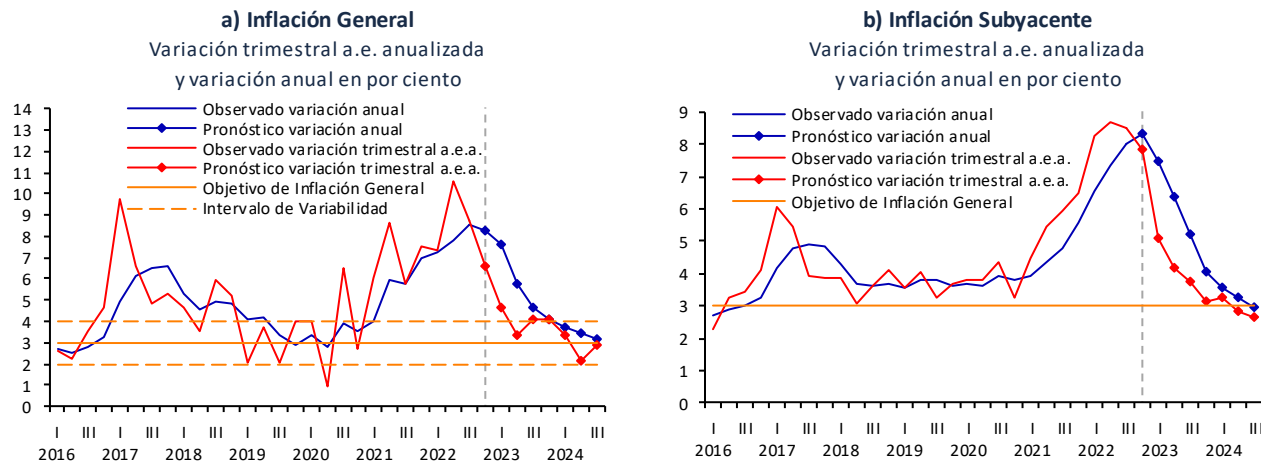
b) Gráfica de Abanico: Inflación Subyacente Anual^{1/}



^{1/} Promedio trimestral de la inflación anual. Se señalan con líneas verticales punteadas los próximos cuatro y seis trimestres a partir del cuarto trimestre de 2022, es decir, el cuarto trimestre de 2023 y el segundo trimestre de 2024, respectivamente, para indicar los lapsos en los que los canales de transmisión de la política monetaria operan a cabalidad.

Fuente: Banco de México e INEGI.

Gráfica 5



a. e. cifras ajustadas por estacionalidad.
 a. e. a. cifras ajustadas por estacionalidad anualizadas.
 La línea vertical corresponde al cuarto trimestre de 2022.
 Fuente: Banco de México e INEGI.

México continúa enfrentando un entorno desafiante para la actividad económica y la inflación. La persistencia de la inflación ha conducido a posturas monetarias más restrictivas en las principales economías avanzadas, especialmente en Estados Unidos. Ello, junto con los efectos económicos del conflicto bélico en Europa del Este y la incertidumbre asociada a la evolución de la pandemia de COVID-19, ha derivado en un deterioro adicional de las perspectivas de crecimiento global y ha acentuado los riesgos para los mercados financieros internacionales. Para afrontar los retos, es imperativo mantener la fortaleza de los fundamentos macroeconómicos del país, incluyendo la disciplina fiscal, un sistema financiero sano y resiliente y una política monetaria enfocada en la consecución de la estabilidad de precios. En este sentido, ante el complejo escenario inflacionario que prevalece en el mundo y en el país, la Junta de Gobierno del Banco de México continuará determinando su postura monetaria con el firme compromiso de promover un ajuste ordenado de precios relativos, de los mercados

financieros y de la economía en su conjunto que conduzca la inflación a su meta de 3% y preserve el anclaje de las expectativas de inflación. Además, ante la expectativa de que nuestro país pueda enfrentar una menor demanda externa hacia delante, es importante fortalecer las fuentes internas de crecimiento y fomentar un ambiente propicio para generar mayores niveles de inversión, de productividad y de competencia económica. Ello permitiría aprovechar de manera clara las oportunidades que se presentan ante la reconfiguración en las cadenas globales de valor para atraer inversión productiva de mayor valor agregado. Asimismo, como se ha enfatizado en Informes anteriores, también es necesario seguir robusteciendo el estado de derecho, así como seguir combatiendo la inseguridad. Todo ello contribuiría a impulsar un mayor crecimiento de la actividad productiva que no solo permitiría superar las afectaciones causadas por la pandemia, sino que sentaría las bases para un mayor crecimiento de largo plazo y de mayor bienestar para los mexicanos.



BANCO DE MÉXICO®

30 de noviembre de 2022

www.banxico.org.mx